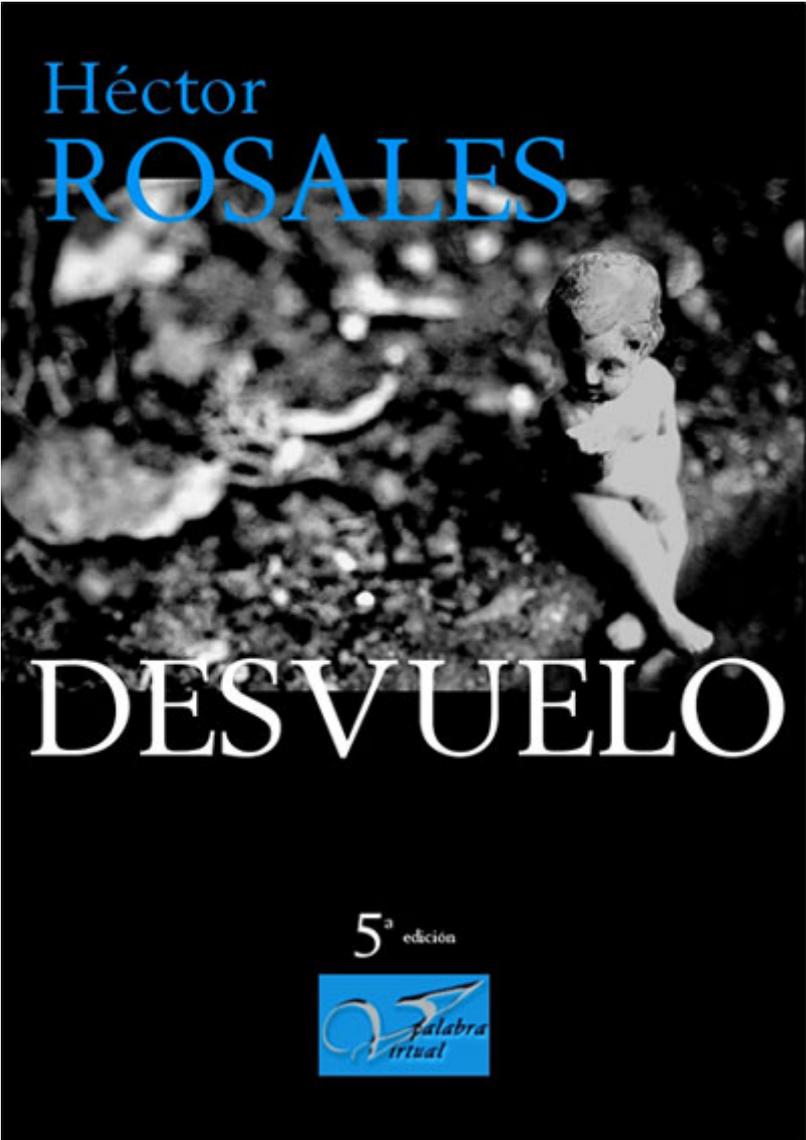

Héctor
ROSALES



DESVUELO

5^a edición



Héctor Rosales

DESVUELO

5ª edición

México 2004

PALABRA VIRTUAL

DESVUELO / 5ª edición

© Derechos reservados

Diseño de portada:
JUAN CARLOS MONTES

Fotografía de portada:
ORIOL SERRA

Fotografía del autor:
JOANNA KLUSTERDORF © Barcelona 2004

Maquetación y coordinación general:
BLANCA MATEOS

Esta edición ha sido creada en formato electrónico (PDF)
para ser distribuida por **Palabra Virtual**
con la autorización y supervisión del autor de la obra.

México / Barcelona, julio de 2004.

DESVUELO

A Quique, mi hermano

EL DE LOS VERSOS

vinculado al espionaje bajo letras

motivos del ser y el no ser descerraja
con lápiz carcomido a madrugadas

le pone lentes al espejo le pregunta
rostros

recurre al vértice oculto de la esfera
y se sienta en el giro y escribe

conmueve la pupila del cráter

le temen a los colmillos de sus
provocaciones

aunque conviva entre peros
él seguirá ejercitando alquimias
colonizando folios incautando
murmullos a las piedras

eraesiserá símil de sombralerta

palabracaidista

RUMOR

A Jorge Rodríguez Padrón

ensillando las dóciles estrías del lago
nenúfares atentos mantienen al clima
florecido es prado el atuendo
de calma alrededor y es embelesada
voz no levantada la voz
con la que miro

el alce que une los extremos del viento
deja oro con saludos de flechalegre

no se altera la dieta de los abedules:
los otros vuelos de los distintos pájaros

el olor de cifras lejanas se desvanece
al tocar esta región alta

quedan pecas en los cerros ancestrales pautas
contando la progenie de lunas y borrascas
de fecunda oscuridad

examino el rumor en las venas de las hojas
que dimiten que imitando al alce
se desvían del conjunto pero aguabajo
de la mirada muda

DE LO LEJANO

ciudad lejana ésta incalculable
la risa de la nieve colindando viviendas
y verdes montañas del amanecer mondadadas

tañen campanas horarias perforando el entorno
de un banco invierno en el que tirito levemente a
la espera de tren literal largo recorrido

mientras los viajeros entreveran sus nervios en
peripecias de maletas yo pienso en la lejana
ciudad que otrora me dio vida y cimiento siento aún
dieciocho de julio beliscoburgues propios involucrándose
con la neblina tenue de una mañana gallega y
evocadora sin quererlo

nada más diverso que este paisaje pero
algo flota montevideándolo desde la gris dolencia
de los andenes hasta el conflicto de la palomacribillada
extendida en los húmedos adoquines como un suspiro
blanco brutalmente postergado de altitudes

nubes estacas de plumiza propensión apretaron
esas plumas humildes hasta las losas más ajenas a
la temperatura del ánimo integridad
ensombrecida ahí con idéntico tono a la risa
que me hiela mediodía mediavida

sujetando de mis antepasados los discos adyacentes
al lugar un germen recíproco aparecía -el error
consagrándose a endémicos peldaños- convirtiendo
en pilares de arenangustia los planes de estos
viajeros desvanecidos en las pistas

cómo se taparon de púas los nidos
que vigilaban la paz en la cual éramos

cómo se aglutinan las campanas otra y otra vez a
los montes(h)ervidores que las repicarán en lejanas
heridas ciudades columpiadas por reacciones migratorias

el tren llegará verde viviendarrogante
proveniente del amanecer uno de sus alaridos
a la neblina violará entre los segmentos del sur

y los bolsos preguntas y rumbos quedarán
envasados cuando las estatuas se lleven
el corazón de las ciudades y el misterio
que ese reloj empedrado
habrá sabido todo el tiempo

FOTOGRAFÍA

deja la muestra en esa blandafinalcoba
ponla en su cifra en su reverso manuscrito
que alce ambientes digitales y los lleve
hasta la emoción de los pinares

márchate de ti al comienzo del apremio

deja la muestra confundida con las hojas
que otros ojos verán como a semillas

que sea ella tu mor(h)ada
cuando el granizoscuro descienda
del balcón del recuerdo cano

SOBRE LOS ÁNGELES

*A un niño, a un solo niño que iba para piedra nocturna,
para ángel indiferente de una escala sin cielo...*

Rafael Alberti

hubo ángeles con niñez confinada que renegarían
de los cantos obligatorios y de las encapuchadas calumnias
causantes de su llanto en s-alas deformes y amarillas
y una mano con cinco manos afiladas hubo
que rayaba el otro lado de los vidrios

implícitos en tules que a los barcosonánbulos ceñían
entre los puertos de sagitario los ángeles
contemplaban la serpentina del sol cuando
lenta nadaba en absortos atardeceres

y le mandaban recados a la brisa
que ternurarriba los crió con privaciones de luz y
alimentos aunque cielo y aire a ellos
les pertenecieran si los sables
no apoderaran -desbordantes el azufre de sus prepotencias
el alquitrán de sus pupilas- los manantiales
y las ruedas de los días

subidos en globos de gasesambulantes los ángeles
parcialmente subsanaban la dimensión sorda
de su destemplanza salían
por aéreas languideces portando un periscopio ciego
una esponja y la canción

quizás el resplandor del maíz adormeció los paseos
en busca del animal energético cardinal
antídoto a la desidiacorazada
que les habían forjado en la fragilidad muscular

pero aquel ángel el pequeño

que aullaba inasistencias arrastrándose
sobre las rojas lagunas de las batallas el niño
al que robaron los años para crecer al que
salvajemente su castidad graparon contra el esperpento
de la masacre aquél
fue primero en esculpir un NO
ante los robustos portones de hierro

(ni resplandores ni barcos ni serpentinas hubo
donde camuflar el cuerpecito destrozado
y el ejemplo)

entonces renegarían de s-alas amarillas
de sables encapuchados que cantaban
al dolorobligatorio de una escala sin cielo

y una mano con cinco muñones lloraría
en el otro lado de los vidrios

LETANÍA

que la roca no se cansara de su peso
y que debajo las escamas del anhelo
fueran libélulas que la vileza disecó

que del temporal estallaran las cometas
cegando al cielo abofeteado

que contra las cunetas del impulso
prismáticos y navíos quedaran mutilados

que de tan inaccesible tanto
se mofara
la liverdad

PARA ATRAPAR JUSTICIA

remodelación de la mano: palmera
en isladversa trópico de sal sinfonía
por dominantes timbres entreabierta

un helicóptero tiende su moño a los verdes
dedos que giran sin despegarse
del ermitaño basamento

(de qué cielo se despide el ansia)

remodelación de la mano: insecto
en colmenadversa celda de miel sortijas
nebulosas en el ardid con fina daga encubierta

aún se notan las cinco voces aleteando
contra lo que ha quedado suspendido
en el ataque un zafiro fumigando
cada rampa cada delgado hueso
prisionero el aplauso redentor
nuncaparecido

LA CONVERSACIÓN

1

alguien había citado
al polígono brumoso
el sendero dirigíase hacia un cuerpo
parecido y de metal
reluciente por el astro
que lo estregaba entre las paredes
había rivalidad de huecos
y escombros tal vez algunas balas
estuvieron de visita

yo no podía con mi voz anticipada
y ajena no podía
mencionarme mientras la noche
absorbía las señales
del rocío fundas y antifaces
a mis recuerdos guardaban

forzosamente callado yo era solo
andar sin nada más
que un número en el pecho calculando
el peso de los diálogos remotos

el sendero mostró lo artificial
del astro amarillos
cabellos esparcidos
sobre aquel cuerpo
emparentado a los confines

2

alguien lo había llamado
cabina y supe que allí
se mezclaban los polos y horarios
más dispares en cordel
que ceñía la cintura del momento

andar solo
por este antiguo parque un ayer
calcado en el mobiliario de la brisa
y aquel número vigilante
y detrás del arrabal las dunas
con su pasión contenida

ver al fin la zonangosta
el brillo de los límites reunidos
y adentrarse sin más impedimento
que llevar del semblante parcas
y anónimas referencias

adentrarse indagando el corazón
del polígono el compás imperceptible
en las cifras el redondel la caja
el canal pidiendo monedas
y aquel brazo que descolgué
cuando mi oído reconoció
su tacto

3

alguien hablaría después

que aquel número
del pecho hacia el redondel fuese
por mi dedo trasla(dado)

pero brotaron interferencias cables
en forma de inexactos crucigramas
donde las palabras extraviadas
osaron castigar con(t)estaciones
que se despoblarían
luego de la bruma el brazo
no se había separado de mi oído
llegaban murmullos
conversando con mi voz
pero yo aún tenía sellados los labios

un tonoscuro a los cristales apropió
y escuché de nuevo la voz agitándose
al igual que las encías
de los recuerdos revelados:

la cabina controlaba cada fibra
de mi rígidoorganismo
ella era un ventrílocuo
y yo su eventual artefacto
para un final premeditado

supe que alguien me dijo adiós
más atrás de las dunas la noche
apagaba los metales y los ojos numéricos
guiñaron en conjunto al cordel
por su concluyente
faena
en mi cuello

COMIENZO Y CINCEL

tres vueltas delante del camposanto a última hora
y en la escena descompasados golpes descubriendo
la dureza de unas fechas bajo nombre ilegible
desde aquí

se deslizan cuestionarios minerales
por figuras que propagan honorable permanencia

qué fue de la forasteraltanería crispadora
en el principio dónde la mirada
que quiso pilotar un rayo trepanando
hasta el tumor letal de la oscuridad

curador del cuello castigado
del insomnio un pelícano
embolsa tres temores rojos y sale
a la nube más cómplice

fuera del cerco de aspirina
contemplamos cómo nacen relámpagos
marcados cómo subenbajan
esos nervios de tres padres
de qué agua inadecuada volverán
el comienzo y el cincel
para esa lápida definitivamente plana

DE LOS RÍOS

A Mario Benedetti

oriundo de los ríos in-versos (ruines toldos
en el subsuelo páginas de la ebriedad embetunada
 ollas llenas de barajas lienzos sin marcos
ni quietudes flagelándose con un tirano color
 escurridizos biombos de la equivocación
persianas atascadas en el riesgo indispuestas
por esa luz taimada) un pez-pincel
ha registrado sus datos en el formulario
de la plaza

nadie fue ajeno a las goteras allí
pergeñadas balsas o boyas
acoplándose a pozos recientes
donde parecía flotar la clave
 aquella
que un animal aferró a su pico
perdiéndose sobre los áticos

(llovió toda la tarde)

RUPTURA

el refugio inmune ha du-dado

esas pupilas a través de la playa del episodio
interrumpido por las mismas diversas saetas
dirigentes de tu rumbo haciaquí

observabas las aguas dormidas y eran ellas que desde ti
me miraban moribundos rubíes
pautaron en laxitud
nuncasumibles conveniencias

y quedar dentro de aquellas fosas
afiebrados no salir y sin embargo ya fuera
de nos-otros ya el viento en nuestrarena

observabas pero yo no estaba en esos minifundios
que contemplaron cómo los veneré cómo
en medio de aquel sueloxigenado
al que apostamos

quién traería estos oleajes los peces ahogados
las trampas de la repentina medusa

observabas
desde tus dedos apretados de inocencia y de no

rodaba un mañana similar a otoño eterno
y ambos evitando el centro

nos
otros

que teníamos la ecuación del hielo
resuelta con puro abrazo

los que acorralamos desgracias armados de humor y fe

otros

los que habíamos mantenido al sol
desde la orilla

PORQUE LA VIDA OSCURA

*Nuestras ausencias como alianzas parecidas
a las estaciones poéticas al acercamiento
imposible de las edades de la palabra.*

Blanca Andreu

porque la vida oscura del pocillo de café tuvo impulso
hasta mi paladar las estudiantes de bellas artes
hueco de porcelana barata verán
en el momento que la mesabar de barcelona las salude
fin de clase 20 hs. calle circular

y las saludará también un verso en pañales
que con bocetos de frutas y jarrones jugueteando
quedarán entre las comisuras del barriogótico

la exclamación repentina de las joven-citas
se abalanzará en reflejos que habrán nacido
del temprano relente "quién
dejaría estas-palabras-aquí"

aquellas mozas beberán té o algún licor que complemente
la parte interna de otro aprendizaje y las líneas
del entorno y los tonos que un arco
iris fue poniendo entre las cosas se congeniarán
en cursillo de oportunas donaciones

el verso escuchará los comentarios a(cómo)darse a
las probabili(e)dades de las distancias una carpeta
bostezará tres collages cual alianzas parecidas a
las estaciones poéticas mientras el abanico
de la chica más rubia -seria y pensativa- insistirá
en remontarse hacia cornisas donde tiene vivienda
el calor que lo hace negar la cara rosa de su dueña

delineadas con siglos minerales las direcciones

prestarán caballetes hasta el mediterráneo
cuando las estudiantes recojan las opiniones
los útiles e iniciativas de la mesamar y salgan
adoptadas por el flujo desenfrenado del estío

(omitirán al verso que agitará su papelito
para despedirse)

---0---

19:50 hs. Llegué hace un par de cafés
y escribí un ser sin porvenir un organismo
de tinta que descrecerá sus rasgos
porque la vida oscura lo quiso
así desde un comienzo hueco pocillo innominado
en que la nave del júbilo no encontró travesía
manillar incipiente de una sombra equivocada

(sé lo que le sucederá mas allí queda)

pongo unas pesetas en la mesaonerosa y acelerado
me voy por las estrechas aceras centenarias

al cabo de un rato con grandes carpetas
frente a mí pasan unas muchachas la más rubia
observa incidentalmente mi faz cual si fuera
un papel desamparado

azorada se abanicó al cruzarse y aunque
su inválido pájaro de cartón pintado le desmintiera
la impresión ella había captado claramente
lo que me acontecería
cuando arribase al paladar de la noche

AL MEJOR POSTOR

el gentío es un depósito descuidado en las láminas
de la trastienda retales de gastadas emociones
que un vientocioso lima con desgano menosprecia

una nueva muchedumbre se afana en distinguir
los murmullos columnados hacia el techo impreciso
 mientras maullan las horas entre latas
vaciadas de sustento coloración y estampas

el pordiosero plegará géneros trámites cábalas
para meter en su botella exhausta

más tarde se arrastrará por el pantano
un tumulto confundido en vidrio restarrojada
al no al abajo a la depredadorapuesta que desplaza

MOLINO

por ejemplo: los abalorios en el ropero
del aniversario mantas sin testigos
para el mermado calor de la diáspora
gabardinas con menta mesetas de águilas
bordadas las iniciales del enigma los fósiles
del afecto cancelado

dime si estás aún allí averiguando
síntomas al cualquiermal si eres
patria piel pequeña marea ignorando
que no hay luces en el muellebribo

si aceptas el relevo del ahogo dime
cómo gruñirán estos muebles taciturnos
este ahora rendido ante las vibraciones
de pasados imperfectos

yo ventaneo el molino transparente
al que así podrás entrar
como un paisaje sin mapa un esbozo
dentro rotarás desmenuzándote
hasta blanca ilusión hasta lo irrecuperable

harina vendada y estática por ejemplo:

SEMBLANZA

de la extensazotea sólo bastaba la furia
en el bordón provocativo (soporte del cordel
donde ascendía prisionera la ropa limpia
hacia el airesolar) para disminuir
anhelos de paseos por la costa

sin embargo quién se iba en la identidad
de las telas convulsas geometrías
que modelaban otras prendas encubridoras
de criaturas imposibles

podría encogerse la savia de las plantas
bien podría no vivir el conjunto
más que allí en papel a salvo
del punzón de la vorágine
donde alguien escribía un testamento
pleno de almendras meditativas y concisas
voces de contienda

logramos distinguirle desde interiores
casi tapados bajo tardestrecha le vimos
mezclarse con las figuras tejidas en la brisa
ya sin luz ni tibiezalgunas

en él había vestigios nuestros
y un claro aviso
de blandas consistencias insulares

podría clausurarnos el recinto
de ojos bien podría limitarnos
al ademán de su brazo contra el vacío

sin embargo una presenci antigua
le interrumpe la escritura
se queda evocándola se distrae

del grupo juvenil en la foto
del viejísimo trozo de periódico
pegado en la ventana rota

(del grupo que lo miramos
ya tan distinto a cuando era
uno de nosotros)

TAL VEZ EN LA TORRE

A Orfila Bardesio

tal vez en la torre una renuncia el pañuelo
blanco de los ojos ampliando lapsos
se oye la fatiga cual vedada plegaria

ápice desventurado el hilo de luz errando
el blanco la campiña detrás y el acto extraviado
entre albergues parecidos a las metas del peligro

no contestan retroceden entidades lacustres
que habían elaborado aquella oportunidad

no estrega más su llamado al aire
retrocede la mano en la torre el pañuelo
sobre la piedra parda solitario el eco
de la joven escalas abajo blanco
donde desovaré la fractura inabordables tramos

GEOGRAFÍA

habían jurado: hay un hogar intermedio piélagos mar
o menos (ch)arco pertinente y lisiados trasportes
que siendo líquidos no consiguen traspasar su estatura presa
en anclas diminutas remedo de enclenques medialunas

lo habían recalcado a través de los límites descosidos
de la ciudad en ayunas nosotros oyendo y oyéndonos
los dedos estiletes del rocío apuntando noche abajo
donde las plumas aprenden a decir adiós sin moverse

y sí habíamos oído finalmente nosotros los que bebimos
sólo agrios zumos pontífices del apartamiento los sin
alalguna y tristorcida periferia cual partida
de nacimiento ensayamos con los brazos tensados arriba
lo que debió ser naturel ligero elevación

y escuchamos el mar sólo el mar el mar
o miedos llevándose juramentos y rutas figurando
islas o anclas o quizás hombres oídos
del lugar sin lugar bajo el rocío

ARBUSTOS AL BORDE DE LA VÍA

A Fernando Cabrera

arbustos al borde de la vía fibras del pensamiento
llano llamado esmeralda por cortos cables
verticales luego madejas del baldío avisos
vaticinios

pasto sin más usuario que mi aliento rastro
mío verdemente inmóvil cuando paso inmóvil
sobre carriles extremados a la estación de ceniza

bustos al margen de la huida testigos
atónitos de un pasaporte indefinido cada uno
arriando estrechas lupas que la carestía empaña

siento esas pupilas esas fuentes alcaloides
modificando vegetales dándoles la grave
información que de pronto al viento excita

tos al cabo del temblor en los macilentos conductos
de la tierra tos que trepa hasta mi espalda
verdemente doblada como un tallo un quebrado
cristal mientras me alejo

CRÓNICA

no volvería el protector
de las antenas a trabajar en-
cima de las simas donde alientos
de áticos espigados contactaban antiguasendas
de las aves con electrónicos maniqués que vivían
dentro de cuatro rectas atendidas por extraños

él que fue la forma más parecida al relámpago
apagó en las tejas las transferencias
de los bravíoceanos mezcló a las melodías
de las enredaderas los silbidos que las fuentes
rubricaban distraídas y nunca
quiso entrar en casalguna

en las noches fosforescentes los hombres
alzaban la frente procurando hallarle
(los pies del aire borraban relieves
ruidos y prendas sólo el cielo de antenas
vertebrado sólo famélicas cruces
engullendo las miradas extraviadas)

allí arriba se enrejaba la torpesgrima de
las voces "quién evitará que las garras
del tiempo nos mutilen las muestras el mutismo
será huésped vitalicio en las pantallas
más vacías que nosotros quién
se fue y celaba sin ser visto
lo que nos abastecía los fundamentos"

(las instituciones no justificaron
estos reclamos nadie sabía
del aludido protector)

anteayer en la monotonía estricta
de un desplobado callejón un televisor
daba los primeros síntomas irreversibles
en su estado de coma -progresivamente

rechazaba técnicos baterías videos- entre
los trenos de la familia a quienes poco a poco
los ojos se les iban menguando

(más adelante pudieron comprobar los efectos
que expandían los tenedores extravagantes
erguidos en las azoteas)

y anteayer mismo tumbado por sadismo
de la escarcha el esqueleto de magnesio
de un gorrión desconocido yacía
con el pico dirigido a una torre de cenizas
que las horas iban distribuyendo
por los barrios un pico tal vez atormentado
al no custodiar ya jamás el hechicero metabolismo
la higiene seca de las antenas

ESE VIEJO PELIGRO

el asteroide había remolcado ese viejo peligro
durante milenios exactamente seis
milenios y seis días
al séptimo lo soltó detonando
la extensión y el rosario de sobadas precauciones

hay quien pudo comentar la remembranza
describir las centellas imprevistas y las siguientes
cruces proliferando sobre débiles tejados

entonces pasaban las cosas como sonámbulas
descalzas bajo el mandato de una turbia jerarquía

prosperaban ayunos al conmemorarse cada laberinto y
en la pausaritmética vaciaban los ceros su escalofrío

hay quien no volvió a levantar la vista evitando
el destello evocador de las naves arrojadas
hacia un confín vibrantemente opaco

y hubo quien por el suelo tembló al adivinar
esos vuelos en la sombrasilada del menhir
incorporado en el octavo día

EL DESERTOR

recodo a recta promontorio a lodazal
busca el desertor la salvadora estancia

(las ingenierías del clima le traen
una intuición entre cirros incubada)

vivaces equidistantes al cereal
que un ventarrón doblega los brazos
del desertor cavan en la tierraciaga
en la irritada huella de recientes
faunos cavan en los timbales
de cierto clamor sepulto

se acaba un plazo afiliado
a sus costillas se agrega una espina
al torso que alguna vez le dieron
como si fuera suyo como si aguantara
la lijácida tan lerda del estar
la rapidísima gloriálegre del haber sido

recodo a recta promontorio a lodazal
pierden nitidez mapas quinielas recetas

(un balcón de frenesí metalizado atrás
del cielo un balcón donde le acechan)

cada hueco juzga el alcance
de sus brazos no hay recreo no hubo
estanque carmesí no queda del placer
sedimento

sólo el foco escondido del actuar
bajo estas gotas que se apuran enlazándose

(un halcón de acero porta la señal
y la desata en medio de los cauces)

el hilo de agua se tensa cuanto más escarba
en la desobediencia el hilo
ya es sogaferrada en la garganta
del desertor alzado compás
sobre las molduras de la frontera
bestia inanimada en el mecanismo
en las gotas del engaño
afirmativas
hacia los capuces
que desde aquel balcón
cotejan las apuestas

DE LA PLEGARIA Y EL ALMENDRO

no hay mano alguna escribiendo y sin embargo
un sobre rugoso es marcado con los datos
de la plegaria y el almendro

el afán de la mañana renuncia fulgores
para una negritud que se desprende
de la cuartilla ingenuamente convencida de su guarismo
guardado por mandato del dios que no recuerda
su habitual domicilio de invierno

bueyes vecinos pasean tardías majestades
en el prado de plomo al que alude
un arcaico fragmento la sequía

forcejea con sus lenguas e incrementa
la campaña caminos desollados apenas
abatidos discursos de la piedra

no hay mano alguna ni tal vez
destinatario voluntad pidiendo voluntad
imanes de frondosa rectitud fructíferos
altares en la vigilia manca y opuesta

EN ESTE PUENTE

fue decir en este puente lo dejaron
se movieron difícilmente a expensas de lunes con
mala cara de agosto y treinta según delataba
el calendario a espaldas consultado

decía que fue decir aquí
abajoarriba de estas baldosas maquilladas
de barro y huellas cuando la discrimi-
nación con brazos abiertos a su hijo recibió

soltarlo y retornar al centro se logró en única operación
(no suelen perder tiempo en estas cosas)

agachado entre la tuberculosis de los postes yo vi
cómo llovía en las siluetas recortadas al hierro
de los pastos y las fugas

el fluido inversionista de gélidos mantos
tapó las molduras de la enramada ovalados
almacenes de distancias -esos charcos-
no medraron el nudo que aferraba erizos
al cuello del sometido

aunque atollada su cabeza seguía irradiando
efectos en la incumbencia del derribo engarzados

fue decir se fueron y él quedó solo ante
las mismas formas que lo hicieron así
tan los miembros inestables tan desparejo
el tono de su prisma los pliegues
del peregrinaje tan cicatrices

aún se peleaban las lumbresuelos contra
los proyectiles del agualta cuando
llegué hasta el puente -fósil amplio

reptil- donde dejaronle
difícilmente atascado lo levanté
y con otras letras vendar
sus heridas pude le dije otras
páginas y allí escribió el horror
que alcancé a leer antes
de que volvieran por nosotros

LEYENDA DEL ÁLAMO

durante siglos los dorados listones
observé la leyenda del álamo
para ellos tallado recluso
supe de la llanura virgen de alambrados
y de las criaturas allí crecidas celestes
cánticos venían a través de los maderos
dudaban de ilusorios bienes
y me alistaban en nóminas incoloras

padres de la celdamarilla listones que remendaban
los tímidos golpes al pavor el combate
de mis ojos cavilando los reversos de auroras
atrasadas las áreas defectuosas
donde un animal había logrado su alma perdurable

frescos torrentes conocí valles ilesos
con fulgores comestibles plataformas
de placeres encumbrados
apartado todo lo reflexioné

siempre al final la llanura: un trozo
de tierra: un hoyo
y dentro aquella rota raíz antigua:
lo fijo cercado hacia el arriba vano
acaso la turbada leyenda
de que alguna vez
fui álamo

DEL OCASO

los sicarios apuntaron a la maleza al son dado
vuelta entre convulsiones de vencida sustancia

por las averías del bosque algunas historias
cobraban plumas gorjeos destinos y se suspendían
hacia leves aduanas inciertas

pretendíase la voz erecta aquel soplo
que burló al abrazo de interminables vallas

apuntaron al supuesto mal un cofre desfondado y otro
y otros más en anulada carne
que la sutura lunar unía con siluetas cabizbajas

despiadadas municiones conocieron
después había brotado el rojo
relato escondido del ocaso

SEMBLANZA II

cambia la hora su indumentaria de ayer
mientras el señor se acuerda de los manzanos
aportando turgencias a la siestagraciada

tal vez sea cristal la carretera
que diametralmente atraviesa la estancia
donde un escritorio silla trenzada cirio
lápiz cuartillas grises boina y alcanfor
rifan la suerte de un poema estremecido

de ayer borra la mano vestuarios
que cruzan asimismo el ámbito sin estufa
y es azul melodía de la edad
lo que quiebran los bronquios contra el sol
apagándose

desde un retrato reducido emana
verdores la miradadolescente desnudando
cincuentaños de chica trigales y altillo
plazas y sábanas como aves
picoteando fuegos y eneros haciatrás

pero nieva
sobre las áridas alfombras que la noche
confunde con la ruina ante las instrucciones
del río al sendero por los abiertos panes
rechazados que contempla la ridícula sonrisa
en el vaso cautiva nieva
entre las cejas del señor
al moverse una muchacha pelirroja
a través de los tatuajes del jardín
y traspasar la pared para detenerse ante
su propio retrato

y delicada lentamente cerrar
los párpados de un hombre que no escribe
ni sueña ni aguarda
ni extraña

LA EVOLUCIÓN DE LAS ESPECIES

áridas vocales de un himnolvidado incesantes
bajo las reliquias de la tormenta en necrópolis

un grabado en sucio bronce (más allá para oradores
del abuso) desmiente
la paz eterna proclamada en los portales

siguen cantando los muertos de disuelta nación
viole(n)ta la zona carece de palcos
para esta impalpable audición su trastorno

paraguas o cuervo trata de cubrir la curvatura
de anciana ocre sobre cantero ya con flores
empapadas de soledad y hollín único público

de la u separada del coro la que no para
de aullar contra la indiferencia de los cipreses
contra rotundas losas a los vuelos primigenios
contra el mármol erguido en máscaras
de la muecafónica y el jamás

CEREMONIA DERRAMADA

y huir dos restas antes que
tú en el instante de la ceremonia
derramada cuando ya no seas
campanilla cuando no agua oportuna

huir
al ritmo de abril al primer verdor
desde tu nieve

al menor mar posible

EL FANTASMA DE BUÑUEL

la idea bautizada con crespones negros
tomó posesión de su cargo

si antes cualquier compromiso
a los rebaños ahuyentaba
hoy proliferan patitas con insignias prietas
hocicos balbuceando grises minúsculos
ojos rigiéndose por la única ordenanza
hacia el destino raso

respiran o es el viento
que se aleja cerca

crece un canje de sospechas
en el distrito evaporado del censo

el vapuleado ventanuco del fondo
tartamudea un sueño senil
siempre intruso y sin remedio

**LA SÚBITA JORNADA DONDE TANTO AIRE
DISLOCÓ LA RUTA EN EL TRAPECIO**

*quien se supiere vencer
con un no saber sabiendo*

San Juan de la Cruz

*había organizado su vida de tal manera
-primero por afán profesional de perfección,
después por costumbre que se había hecho
tiránica- que, mientras trabajaba en la misma
empresa, permanecía día y noche en el trapecio.*

Franz Kafka

1

la súbita jornada
-una maceta rota cuarzo traicionero
acaso cúmulo de vértigos haciaquí-
derivaría canal en que la discre(pan)Cia.
violentamente sus carencias concluyó
por los ateridos labios de los vitrales
de los médanos del agua

creo que fueron frisos aquellos
brazos que con tibieza y timones y marzo
a mis pasos figuraciones pusieron

mas dónde lo recorrido
tras el estrábico cauce de los parajes
velados por la sed y por
el inicio de un no saber sabiendo

cual nodo la exhalación tuve no el oxígeno

estas aves que dibujan intensas islas
de aluminio distanciándose haciazul vereda
se llevan el ministerio de lo que
al fondo de mis distritos vivo quedaba

(la incandescencia en el piano enfermo
señala un cuarto de hora
para la música del infierno)

el ajado apellido del viento
documenta lindes a donde irán los brazos
sin brazos las desaliñadas
tripulaciones de marzo

2

donde tanto aire
recientemente rasuró la reputación
de los lápices -esa delgada mad(era)-
ya no se contempló a la lombriz
de grafito que dijo
"bailaréletras en las treguas
y la danzanquillosada contendrá de tu ausencia
la inherente resonancia"

mira el cuadro la pared que lo agita
eledificiooblicuo que a tu jadeo entre
retales y rajaduras dentro del armazón
por el nimbo del cáncamo coloca

tanto aire lombrizará también a los pinceles
del empeño en la imperfecta
representación de los cofres
victoriosos el asilo los encuentros
la claraboya de la expectativa

y será tu nube al norte
de días laterales encallada

en esos lares inflamados por incoloras
proporciones el aire -el cierzo
prepotente que durante translaciones
tiraniza- te hará
nuevo rostro

en el cuadro la repercusión
de la quiebra

3

dislocó la ruta
-esa rutanémica que antes
ya claudicarse columbraba yo-
erradicando de los reflectores el riego
en los cubos empinados donde
catalejos y peces y sombras deliran

a través del atasco
accede la parodia a su velorio
y yo fomento la excursión que nos aleje
de los ganchos -descuidando
que las aves se llevaron mi linterna
que tu rostro es una mancha sin vigencia-

la graciamarilla no fue misericorde
(mar)garita sino risa de ola
que aturdió la última claridad
en las huellas que huían
por los légamos del trueno

el vendaje improvisado en sus costillas
explica la postura horizontal del alborozo

cuando la e significó erupción
con esfuerzo divisible un ideal engarzaba
su esquelético plumaje por alcantarillas
desperdigado al cual escamas de cielo
se le fueron aglutinando

en los yacimientos del suburbio
los chasis desollados rehusaban condolencias

4

en el trapecio
fluctuando tal desconsolada espiral o capitel
diezmado de la obsesión del arquitecto
que malerigió el templo tal curvatura
de nuestras reverberaciones en el vapor patético
como un palenquencandilado la transición queda

habíamos trabajado en la cooperativa para la techumbre
ante la inmensidad que nos espiaba
los enervados tornillos que soportaban
la tristeza en las tardes
atroces de domingo

mientras el trapecio -sin promesas
sin red- fue ring en que mutuamenterraron días
y noches sus dispares pareceres encarando
frente a nuestra neutralidad polvorienta
el perpetuo pugilato

miramos los cuadros las paredes pero
dónde dónde lo recorrido tras la sed
tras el inicio de un no saber sabiendo

el rosetón acaba de guiñar su ojo
de veintiséis aristas el rosetón
es el ojo que mira la partitura de las cuatro
teclas del piano que comienza a toser a

(la música
oh las llamas)

NOTAS EDITORIALES

La primera edición de **DESVUELO** apareció en diciembre de 1984 a través de Ediciones del Mirador (Montevideo) y Mirall de Glaç (Barcelona), para sus respectivas colecciones Libros del Mirador y Els Llibres del Mirall.

En aquella publicación se incluyeron los textos: *El de los versos*, *Sobre los ángeles*, *En este puente*, *De lo lejano*, *Crónica*, *Porque la vida oscura* y *La súbita jornada donde tanto aire dislocó la ruta en el trapecio* (con este orden en el índice). El breve volumen recogía composiciones de los años 1983 y 1984 (con la excepción de *El de los versos*, agosto 1981), fechadas en Barcelona, Galicia y Madrid.

Antes y durante la salida del libro se habían publicado:

- *El de los versos*. En la plaquette colectiva de **A.R.C.A./poesía** (Barcelona, 1982) y en la revista **Fronteras**, nº 25 (Buenos Aires, julio/agosto, 1982).
- *La súbita jornada...* En **Carel**, revista de creación, nº 1 (Pontevedra, abril 1984).
- *En este puente*. En **Contraviento**, revista cultural latinoamericana, nº 2 (Madrid, 1984).
- *Sobre los ángeles*. En **Imagine**: International Chicano Poetry Journal, nº 2 (Boston, 1984).

En 1995, junto con ligeras correcciones a varios de los textos mencionados, se incluyen veintitrés nuevos poemas para la versión definitiva del libro.

El material añadido procedía principalmente de borradores comprendidos entre 1987 y 1993. La mayor parte de ellos fueron reescritos en Barcelona y Menorca durante 1995. De este grupo descontamos tres títulos publicados con anterioridad:

- *La conversación*. **La Torre de Papel**, libro colectivo, edición de F. Canal, M. Belzunce y Seán Golden (Barcelona, 1989).
- *Semblanza y Semblanza II*. Con el título *Los Inviernos (I y II)*, en el suplemento nº 7 de la revista **La Sierpe y el Laúd** (Cieza/Murcia, 1992).
- *Semblanza*. Con el título *Invierno* en el libro **Antología del Aire**, Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada (Madrid, 1994).

A partir de la 2ª y 3ª edición de esta versión definitiva de **Desvuelo** (Montebarna Ediciones, Barcelona 1997 y 1999), y de una 4ª ed. en formato *e-book* (Literatura Digital, San José de Costa Rica, 2001), diversos textos del libro han sido publicados en postales, suplementos literarios, etc., como también en numerosos espacios de Internet.



Héctor Rosales
(Montevideo, 1958)
está radicado en Barcelona
desde 1979.

Obra poética publicada (sólo se citan las primeras ediciones):

Libros:

Visiones y agonías (Barcelona, 1979), **Espejos de la noche** (Madrid, 1981), **Carpeta 1** (Barcelona, 1982), **Espectros** (Gijón, 1983), **Desvuelo** (Montevideo-Barcelona, 1984), **Alrededor el asedio** (Montevideo, 1989, Primer Premio 1992, Ministerio de Educación y Cultura, Uruguay), **Habitantes del grito incompleto** (Montevideo, 1992) y **Mientras la lluvia no borre las huellas** (Barcelona, 2002).

Plaquetas / pliegos:

Dende eiquí (Pontevedra, 1983), **Cuatro textos** (Barcelona, 1985), **Cinco poemas** (Toledo, 1987), **Rieles** (Barcelona, 1989), **Cuatro Postales de Suecia** (Barcelona, 1992), **El manantial invertido** (Barcelona, 1994), **Desvuelo / separata** (Barcelona, 1994), **Visiones y agonías / Cuatro poemas en portugués** (Barcelona, 1998) y **Mientras la lluvia no borre las huellas / separata** (Barcelona, 2002).

Incluido en antologías, catálogos, libros colectivos y publicaciones de diversos países, algunos de sus textos se han traducido al francés, portugués, catalán, gallego, polaco, italiano, inglés y alemán.

Es autor de las breves antologías **Voces en la piedra iluminada / Diez poetas uruguayos** (Toledo, 1988) y **Chapper, las espinas del verso** (Montevideo, 2001).

Ha colaborado (crónicas, reseñas, selección y presentación de textos/autores, poesía, asesoramiento editorial) en suplementos culturales, periódicos y numerosas revistas de arte y literatura.

Algunos de sus libros, poemas y textos en prosa han sido objeto de estudio en varios talleres de escritura, institutos o universidades de España, Francia, Portugal, Suecia, Argentina, Uruguay y Estados Unidos.



Desde la pieza inicial, que implica al poeta en el curso del libro y en el significado final de su título, todo lector estará igualmente implicado en un lenguaje continuo, polivalente, cuestionador, protagonista de ese viaje hacia la última música que ilustre un fin de siglo donde caben los más diversos contrapuntos.

Las fugacidades en lucha con la memoria, las estaciones del exilio, la permanente condición de extranjero, las señales de la represión social, la duplicación de identidades enajenadas por el vértigo y el misterio, convergen en la verticalidad dinámica e inquietante, que puede concluir (por ejemplo de este DESVUELO) en una *súbita jornada* rumbo al fuego.

Algunos de los temas característicos del autor uruguayo encuentran en DESVUELO sus vertientes más densas y sutiles al mismo tiempo, configurando una obra imprescindible dentro de su producción y uno de los títulos destacados para abordar las nuevas letras hispanoamericanas.